

'TODOS SOMOS SINALOA' TRANSFORMA UN CENTRO EDUCATIVO EN MÉXICO

# El mejor igualador social: la educación

Todos Somos Sinaloa, organización social liderada por el periodista mexicano Mario Martini, ha logrado transformar un colegio situado en una zona dominada por la droga y la violencia en un centro educativo capaz de competir con los mejores de México.

Jéssica Hernández / Antonio Olalla

La educación en México sigue siendo una asignatura pendiente, tal y como remarca anualmente la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que lo coloca en los últimos lugares con un alto índice de abandono escolar. En 2014 señalaba que el 20 por ciento de los jóvenes mexicanos de entre 15 y 29 años no estudia ni dispone de empleo.

Con este panorama, la motivación del profesorado decrece a marchas forzadas. Sin embargo, y afortunadamente, de vez en cuando surgen ejemplos reseñables como la Escuela Francisco González Bocanegra, en la Colonia Ricardo Flores Magón de Mazatlán, en el estado de Sinaloa. Está ubicada en la zona identificada por las autoridades públicas como la más violenta del sur del estado y suele ser refugio educativo de hijos de narcotraficantes, sicarios, prostitutas y familias desestructuradas de la zona.

Esta escuela estuvo semi-abandonada durante más de 30 años, "se impartían clases, pero el mantenimiento y las condiciones de las mismas era pésimo", tal y como señala su director, Humberto Soto. No había techos, poca higiene y sin aire acondi-

cionado, en una ciudad cuya humedad ronda el 90 por ciento casi todo el año. Así funcionó hasta noviembre de 2011, cuando la iniciativa social Todos Somos Sinaloa, liderada por el periodista Mario Martini, comenzó su remodelación. Ésta es una asociación que tiene el propósito de contribuir a modernizar la educación, divulgar los valores culturales e históricos de Sinaloa y promover el respeto a los derechos humanos y la convivencia.

De la mano de Todos Somos Sinaloa, la Francisco González Bocanegra se transformó en un centro nuevo con un innovador concepto educativo que le ha llevado a competir con los mejores colegios a nivel nacional. Tal y como relata Martini "comprendimos

**LA EDUCACIÓN ES UNA ASIGNATURA PENDIENTE EN MÉXICO, CON UN ALTO ÍNDICE DE ABANDONO ESCOLAR**

que debíamos poner en el centro la atención al alumno". Para este fin el colegio firmó un convenio con la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) con la que se hizo un estudio para conocer la situación social y familiar de cada niño, identificar así sus necesidades y dar una atención personalizada a sus más de 330 alumnos.

Para desarrollar este plan de reforma educativa tomaron como modelo el implantado durante la década de los 80 en Corea del Sur. Su programa comienza con niños de cinco y seis años, "que dentro de 20 tendrán puestos de responsabilidad en la sociedad y estarán más capacitados y podrán dirigir mejor la sociedad mexicana del futuro", según Martini.

Entre las medidas adoptadas por Todos Somos Sinaloa está el aumento de la jornada a ocho horas lectivas, cuando en la mayor parte de las escuelas mexicanas es de tan solo cuatro horas. Además, están impulsando la iniciativa "Escuela siempre abierta" para hacer actividades por la tarde como escuela de padres, conferencias sobre derechos humanos, emprendimiento, etc. Se han mejorado las infraestructuras con la construcción de nuevas aulas para evitar la masificación y un comedor

Varios niños  
juegan en el patio  
de la Escuela  
Francisco  
González  
Bocanegra.



escolar, que supone uno de sus grandes aciertos, como reconocen.

### Programa nutricional

La mala nutrición es uno de los principales problemas del estado de Sinaloa. Ocupa el primer lugar de diabetes infantil en todo México y el sexto puesto en desnutrición, a pesar de ser uno de los mayores productores agrícolas y ganaderos del país y tener uno de los puertos pescadero

res más importantes de América. Según Martini “no puedes dar educación a un niño desnutrido; antes le tienes que dar una alimentación saludable si quieres que atienda y no se duerma en clase.”

Con esta idea en mente construyeron el comedor escolar “con los pocos recursos que disponíamos” destaca el director del centro, “ofreciendo menús equilibrados y evitando la comida chatarra”. Con el tiempo, y gracias a los convenios firmados con

empresas socialmente responsables, “se capacitó profesionalmente a las madres de los alumnos y actualmente son ellas las encargadas del comedor”, agrega Soto. Hoy la ‘González Bocanegra’ está considerada una de las pocas Escuelas Saludables del país y consta de un certificado oficial.

### Implicación ciudadana

Otra de las líneas de trabajo que desarrolla Todos Somos Sinaloa es la implicación de la comunidad para que el proyecto sea sostenible y cuente con el apoyo de todos los vecinos. “Sabemos que sin el compromiso de los padres, profesores y las organizaciones no vamos a hacer ninguna reforma educativa jamás”, subraya Martini. “Si logramos involucrar a los más jóvenes en estos proyectos les dotaremos de un futuro lejos de las drogas, la prostitución y la delincuencia”, añade. Además, consideran que la participación de los padres es fundamental y es muestra de que respetan el trabajo que están realizando. Según su plan, para completar la educación, “hay que poner en valor también el deporte y los valores, con incidencia en nuestra historia porque es muy importante conocer los orígenes para crear orgullo de pertenencia y acabar con los prejuicios sobre el Estado de Sinaloa y México en general”, como señala Soto.

Cuando comenzaron con la iniciativa su lema era “con un alumno que permanezca en el aula habrá valido la pena”. Hoy, muy superado este objetivo, cuentan con alumnos premiados en competiciones nacionales y están entre los primeros lugares en el ranking educativo en México. En tres años comenzará la segunda etapa, “en la que mejoraremos infraestructuras pero también entraremos en la colonia para dar empleo a las madres y a los jóvenes desempleados”, apostilla Martini. Por otro lado, seguirán trabajando para conseguir recuperar a los jóvenes que han abandonado sus estudios porque, como asegura Soto, “sabemos que el mayor igualador social es la educación”. ■